

DECLARACION DEL PDC:

EL PUEBLO LE COBRA LA PALABRA A ALLENDE: EL SOCIALISMO DEBE SER EN DEMOCRACIA Y LIBERTAD

El Consejo Nacional del Partido Demócrata Cristiano emitió ayer una declaración en la cual analiza el resultado de la elección complementaria realizada el domingo recién pasado en las provincias de O'Higgins, Colchagua y Linares.

La declaración, firmada por el presidente de esa colectividad política, Renán Fuentealba, y el Secretario General, Belisario Velasco, señala textualmente:

DECLARACION DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

I.— El llamado Gobierno de la Unidad Popular ha sufrido un serio revés en las elecciones extraordinarias realizadas el domingo recién pasado en la Agrupación Senatorial de O'Higgins y Colchagua y en la provincia de Linares.

Se trata de nuevas bajas en sus bases populares e independientes de sustentación y apoyo, que se suman a la tenida anteriormente en Valparaíso.

Las fuerzas de Gobierno acusan, así, un rápido desgaste, que desmiente sus aseveraciones en contrario.

Indudablemente, que en el triunfo obtenido por la oposición ha influido el hecho de haberse dado en común la batalla electoral, como ocurrió en otras ocasiones históricas, pero no puede desconocerse que el aumento considerable del apoyo logrado, demuestra también que amplios sectores democráticos de la Unidad Popular, que discrepan de su política, se sumaron en la protesta general de los chilenos en contra del Gobierno.

Porque el triunfo del domingo es un triunfo de todos los chilenos, a lo largo del país, quienes siguieron la campaña y la elección misma con gran interés y exteriorizaron su satisfacción en manifestaciones espontáneas de que todo Chile es testigo.

II.— Las fuerzas de Gobierno parecen predispuestas a no reconocer el significado profundo que encierra la elección y, más bien, se esfuerzan en desfigurarlo. ¡Malo para el Gobierno y malo para Chile y los chilenos!

Porque el pueblo todo estuvo representado en estos eventos por los electores de las tres provincias y, a través de éstos, le está cobrando la palabra al señor Presidente de la República y a la combinación de Gobierno, a fin de que se respeten los compromisos contraídos, en un doble sentido: primero, para que la nueva sociedad socialista que se pretende crear sea real

mente democrática y pluralista y en ella se respeten los valores esenciales de la democracia, los derechos de la persona humana y, en especial, su libertad, de una manera real, concreta y efectiva y no solamente en las palabras; y segundo, para que la marcha hacia el socialismo se desarrolle por un camino, también democrático y pluralista, es decir, por la vía chilena.

III.— El pueblo de Chile se opone categóricamente a que en forma directa o torcida, abierta u oculta, se conduzca al país hacia una sociedad estatista o totalitaria y repudia los métodos que las fuerzas marxistas de la Unidad Popular utilizan como sus armas habituales. La prepotencia, el espíritu sectario, la intervención electoral descausada, el derroche sin tasa ni medida de recursos fiscales en finalidades políticas partidistas, la vejación a las personas, la explotación hipócrita de sentimientos humanitarios y de respeto tradicional por personas desaparecidas en cumplimiento de su deber, la injuria, la calumnia y la tergiversación permanente para descalificar al adversario, fueron condenados por la ciudadanía.

IV.— La Democracia Cristiana, por consiguiente, no participó en esta lucha para establecer sobre la victoria un dique de contención a los cambios que el país requiere. Por el contrario, ha estado y está dispuesta a impulsarlos, pero cree que ellos no pueden ser impuestos desde arriba por una minoría y que, fuerzas populares y avanzadas como nuestro partido, que representan a extensos sectores de las clases media y popular, tienen el derecho y el deber de luchar porque el nuevo orden responda a la voluntad mayoritaria del pueblo chileno y contemple los puntos de vista que el Partido Demócrata Cristiano ha expuesto, especialmente en su programa presidencial de la última campaña.

V.— La Democracia Cristiana no dará un solo paso atrás en su lucha por lograr una

verdadera y auténtica participación popular. Para hacerla posible, organizó al pueblo bajo el Gobierno de Frei. Pero cree que no hay participación popular sin respeto por las organizaciones sociales de los trabajadores, hoy día perseguidos cuando no son incondicionales del Gobierno y de la Unidad Popular.

Ea participación popular debe generarse en la base misma de abajo hacia arriba, y no ser impuesta por minorías políticas, sin consultar a las bases como sucede hoy en que se quiere atribuir a unos cuantos trabajadores incondicionales de las consignas políticas de sus partidos e impuestas por éstos, la representación de los demás. ¡Ese es un engaño que denunciamos!

VI.— La Democracia Cristiana reitera su voluntad de luchar por los medios constitucionales y legales, hasta las últimas consecuencias por establecer en Chile un área de la economía en que los trabajadores, independientemente de quien sea el propietario de las empresas, tengan la gestión de éstas y perciban los excedentes, sin perjuicio de la planificación central de la economía y de las leyes sobre tributación o ahorro u otras que puedan afectarlos, como a cualquier chileno.

Queremos el Poder para los trabajadores y no para una minoría capitalista o una minoría política de burocratas y funcionarios, que se apoderan del Estado y se autoconstituyen en minorías privilegiadas.

VII.— Finalmente, así como denunciamos la intervención electoral durante la campaña, reconocemos que el acto electoral mismo se desarrolló en forma tranquila y normal, gracias particularmente a la acción de las FF.AA. que cumplieron con su deber.

Agradecemos a los dirigentes de la campaña, a todos nuestros militantes, a los partidos que nos dieron su respaldo, a los campesinos, las mujeres, la juventud y a los trabajadores en general el apoyo que nos dieron y que nos compromete a seguir luchando por nuestros ideales comunes.

Hecha por encargo del Consejo Nacional, SANTIAGO, 19 de enero de 1972.

Belisario Velasco B.
Secretario Nacional
Renán Fuentealba M.
Presidente Nacional